



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DEL PERÚ

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

**METAS Y VALORES EN UN MOVIMIENTO CONTRACULTURAL
LIMEÑO.**

Tesis para optar el título de Licenciado en Psicología con mención en
Psicología Social que presenta el

Bachiller:

HUMBERTO PORRAS ADRIANZÉN

Asesor:

Dr. JORGE MARTÍN YAMAMOTO SUDA

Lima, 2017



Agradecimientos

A mi padre por ser un modelo de perseverancia y de voluntad de servicio. Por haber consagrado una vida a la enseñanza y la educación, tratando con ello de mejorar la calidad de vida de la gente y lograr, de a pocos, bienestar para más familias.

A mi madre cuyo amor incondicional ha sido y es fuente de mi alegría. Fue mi compañera de juegos, cómplice y contadora de cuentos que hicieron de mí un buscador.

A mi familia y amigos, en general, imposible agradecer en una página a todos.

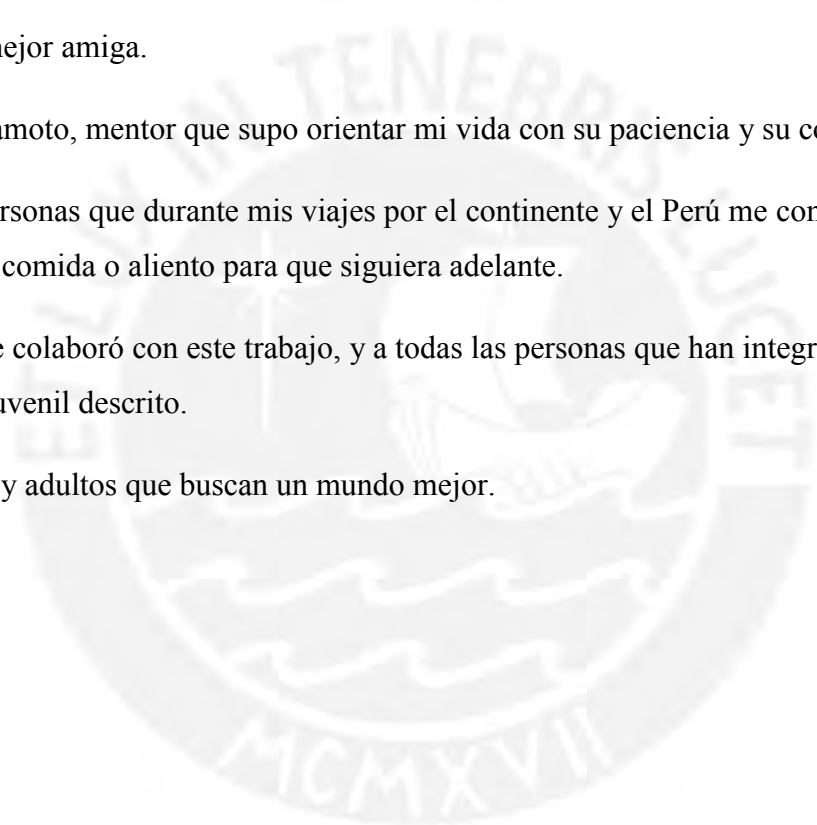
A Karla, mi mejor amiga.

A Jorge Yamamoto, mentor que supo orientar mi vida con su paciencia y su consejo.

A todas las personas que durante mis viajes por el continente y el Perú me compartieron su mano, cobijo, comida o aliento para que siguiera adelante.

A la gente que colaboró con este trabajo, y a todas las personas que han integrado el movimiento juvenil descrito.

A los jóvenes y adultos que buscan un mundo mejor.



Resumen

Los movimientos contraculturales constituyen un fenómeno social de importancia para comprender la dinámica de las sociedades; sin embargo, cuentan con poca investigación desde la psicología social. El propósito de la presente investigación fue identificar las metas y valores de los integrantes de un movimiento contracultural actual de Lima, Perú. Se aplicó un cuestionario estructurado de respuestas abiertas a veinte participantes. Las tres metas de mayor frecuencia fueron: Familia, Espiritualidad y Amor. Adicionalmente, se encontraron en esta muestra 2 metas inusuales comparadas con otros grupos estudiados previamente. Estas metas fueron: Cuidar el planeta y Drogas. Los tres valores de mayor frecuencia fueron: Deseo de salir adelante, Amor y Realizar cambios sociales. Se encontraron similitudes entre los movimientos contraculturales históricos y el grupo estudiado. Se observa que los integrantes del movimiento descrito realizan prácticas que mezclan los rituales *New Age* con otros propios de culturas originarias de América, en donde se utilizan plantas psicotrópicas locales y extranjeras. Finalmente, se aprecian tres temas centrales en el desarrollo del movimiento: el espacio físico de encuentro, la predominancia de la marihuana, entre otras drogas, como eje de cohesión social y la resistencia de este grupo al modelo de vida predominante así como la búsqueda y difusión de un modelo alternativo.

Palabras clave: Bienestar subjetivo, Metas, Valores, Consumo de Drogas, Contracultura

Abstract

Counter cultural movements constitute an important social phenomenon in order to comprehend the complexity of social dynamics. However, there are few researches made from social psychologists in this area. The purpose of this investigation is to identify goals and values among the members of an actual counter cultural movement form Lima, Peru. Twenty open answer structured questionnaire were applied. The three highest scoring goals were Family, Spirituality and Love. In addition, two unusual goals were found in the sample compared to other groups studied before. These goals were: Taking care of the planet and Drugs. The three highest scoring values were Desire for improvement, Love, and Making social changes. Similarities between historical countercultural movements and the one studied were found. It is observed that the members of the presented movement are developing practices where they mix *New Age* rituals with some of the Native American cultures, in which local and foreign psychotropic plants are used. Finally, three central cores in the developing of the movement were observed: the physical space for gathering, marihuana's predominance, among other drugs, as an axis of social cohesion and the resistance of this group to the predominant way of life and the search and the transmission of an alternative model.

Keywords: Subjective well-being, Goals, Values, Drug Consumption, Counterculture.

Tabla de Contenidos

Introducción.....	1
Metas, valores.....	1
Contracultura.....	2
Descripción de algunos movimientos contraculturales del pasado.....	3
Concepción de movimientos juveniles y contracultura en la actualidad.....	5
La contracultura de Tambores por la paz.....	6
Método.....	9
Participantes.....	9
Método de recolección de datos.....	10
Procedimiento.....	11
Técnica de análisis.....	11
Resultados y Discusión.....	13
Limitaciones y estudios a futuro.....	20
Referencias bibliográficas.....	23
Apéndices.....	29

La conceptualización del bienestar subjetivo se encuentra fuertemente influenciada por la cultura y, en particular, por los valores (Yamamoto, 2008). Es, asimismo, ampliamente reconocido que estos difieren alrededor del mundo (Schwartz, 1994; Triandis, 1996, Yamamoto, 2008). No obstante ello, las teorías del bienestar subjetivo suelen desatender dichas diferencias, y se rigen por la concepción occidental del bienestar subjetivo, asumiendo que esta es la más adecuada y que debe remplazar a otras; proceso que, usualmente, es llamado “desarrollo” (Yamamoto, 2008).

Diener, Oishi y Lucas (2003) conceptualizan el bienestar subjetivo como la evaluación emocional y cognitiva de las personas sobre sus propias vidas, en las que incluyen lo que normalmente llamarían felicidad, paz, autorrealización y satisfacción con la vida. En general, se ha considera que las personas que poseen más ingresos económicos deberían tener una mayor percepción de bienestar subjetivo; sin embargo, la prosperidad económica no se relaciona, necesariamente, en favor del mencionado bienestar (Abdallah, Michaelson, Sagar, Stoll& Marks, 2012; Schuldt, 2004; Ki-Moon, 2012; Easterlin, 2003 en García, 2014). Es así que diversos autores coinciden en que el ser humano busca ir más allá de aspectos materiales para conseguir su bienestar subjetivo (Wright, 2010). Estudios realizados en el Perú, por ejemplo, indican que la conceptualización de la felicidad no depende, únicamente, de los niveles económicos sino que representa una búsqueda, percepción-situación, que la trasciende (Yamamoto, Feijoo y Lazarte, 2008).

Metas, valores.

Las metas y los valores son dos elementos importantes dentro de la compleja interrelación de variables psicológicas que intervienen en la construcción del bienestar subjetivo (Diener, Lucas y Oishi, 2002; Diener, Lucas y Oishi, 2003; Suh, 2000 en Díaz, 2011). Las metas son el punto de partida para la construcción de un modelo de vida. Responden a la percepción, intuición o experiencia del bienestar subjetivo, el cual tiene como condiciones la satisfacción de las necesidades básicas y trascendentales (Yamamoto, et al, 2008). García (2014) afirma que, de acuerdo con Fisbach & Ferguson (2007), las metas son núcleos centrales y organizadores de la conducta de una persona, debido a que influyen en la toma de decisiones a lo largo de la vida.

Un valor es definido como una creencia concerniente a un estado fin deseado, o como un modelo de conducta que trasciende a una situación específica. Este guía la selección o la evaluación del comportamiento, de las personas y eventos, y se ordena por su importancia relativa con otros valores, para crear un sistema de prioridad de los mismos (Schwartz & Bilsky 1987; Schwartz 1992 en Schwartz, 1994). Schwartz (1994) define los valores como metas trans-situacionales deseadas, que varían en importancia, y que sirven como principios guía en la vida y acciones de una persona o de alguna entidad social, dándoles dirección e intención emocional.

Los investigadores transculturales describen a los valores como los principios que guían las dimensiones culturales (Triandis, 1994, en Cleaveland, 2011). Se observa que los valores impulsan las acciones más importantes (Schwartz, 1992), y representan expresiones cognitivas de las necesidades y metas (Inglehart, 1977; Maslow, 1954 en Gouveia et al, 2014). Estos funcionan como estándares para juzgar y justificar las acciones, y son adquiridos tanto mediante socialización con los valores del grupo dominante, como mediante las experiencias únicas del aprendizaje de cada individuo (Schwartz, 1994).

En suma, se encuentra una relación directa entre las metas y los valores en la construcción del bienestar subjetivo. Dado que los valores sociales constituyen la dimensión cultural del bienestar subjetivo, se observa que influyen en la percepción de las necesidades y la percepción de logro de dichas necesidades (Plante, O'Keefe, & Théorêt 2013; Yamamoto, 2015). En esa misma línea Ahuvia (2002) encuentra que las percepciones de búsqueda de la felicidad dependerán de los valores personales de los individuos ya que les permitirá tomar decisiones para satisfacer sus metas.

Contracultura

Según Brito existen culturas, subculturas y contraculturas. De acuerdo a su definición, las subculturas se desprenden de las diferenciaciones parciales de un grupo frente a los valores sociales dominantes. Asimismo, cuando estas llegan a grado de conflicto inconciliable con los valores dominantes, se produce una contracultura (Brito, 1991). Un elemento fundamental de un movimiento contracultural son sus metas, ya que estas son las que guían sus acciones, decisiones y discurso frente al mundo (Flacks, 1971 en: Wieder & Zimmerman, 1974). Sobre esto, se ha

propuesto que la meta y ambición de la contracultura es crear una nueva forma de vida, que sirva de alternativa viable a las opciones establecidas por la cultura dominante y que, en el tiempo, los valores de la propuesta contracultural permanezcan y suplanten a los valores convencionales (Flacks, 1971 en: Wieder & Zimmerman, 1974).

Descripción de algunos movimientos contraculturales del pasado

A lo largo de la historia reciente, las ciencias sociales han identificado distintos grupos, generalmente integrados por jóvenes, que han buscado distanciarse de los valores hegemónicos. La generación de la década de 1950 en los Estados Unidos buscaba alejarse de los libros, maestros y tradiciones, a quienes acusaban de robarles vitalidad y espiritualidad (Lewis, 1976). En su afán de recuperarlas, cambiaron de costumbres y optaron por la bohemia y un estilo de vida más informal. Estos cambios devinieron en hostigamientos por autoridades como policías y diversos actores políticos (Lewis, 1976). En esos años, se registró un grupo de jóvenes que eligió las protestas y la resistencia a instituciones y valores de la vida adulta como principal característica de vida (Żyguiski, 1972).

En este contexto, el consumo de drogas estuvo siempre presente. Desde finales de la década de 1950, ya algunos de los líderes juveniles comenzaron con el consumo del *Peyote* y otras sustancias psicoactivas que comenzaron a prohibirse. El uso de estas sustancias se incrementó en la década siguiente, con el movimiento denominado *hippie*, donde se extendió su consumo masivo. Proliferó la publicidad de las experiencias con estas sustancias en el *rock n roll* y el *blues* (Lewis, 1976), desde donde se transmitieron mensajes e ideas críticas al sistema de la época. Los grupos contraculturales insistían en afirmar que las satisfacciones importantes debían ser básicas, directas, y asequibles, como por ejemplo: comida, sexo y afecto. Otras, menos básicas, pero inmediatas como observar atardeceres, consumir drogas, hacer música y producir arte (Wieder & Zimmerman, 1974). En este punto, distintos investigadores coinciden en afirmar que las drogas jugaban un rol importante en el movimiento *hippie* (Berger, 1967; Davis, 1967; Didion, 1967; Simon & Trout, 1967; Von Hoffman, 1967; en Davis & Munoz, 1968).

A pesar de que, en un principio, se consideró a la contracultura *hippie* como un grupo contracultural unificado, los científicos sociales ubicaron grandes diferencias, tanto filosóficas

como actitudinales, en su interior. Estas diferencias estaban asociadas no solo a su origen socioeconómico, sino que estaban vinculadas al tipo y frecuencia del consumo de sustancias psicoactivas. Basado en estos rasgos disímiles, los investigadores sociales dividieron en dos grandes grupos a los *hippies*. Unos provenían de la clase media y formaban parte, muchas veces, de familias constituidas; y consumían plantas y LSD con el fin de “expandir la conciencia” y autorrealizarse. Por otro lado, un segundo grupo provenía de la clase trabajadora, solían ser más jóvenes, o personas solteras, y presentaban un patrón de consumo de sustancias más visceral y autodestructivo. Los primeros fueron denominados *Heads*, y los segundos *Freaks*. Los *Heads* tenían una visión milenaria y optimista del mundo, mientras que los *Freaks* una visión inmediatista y apocalíptica (Davis & Munoz, 1968).

Metcalf (1987) reporta un brote contracultural adicional al otro lado del globo. En Australia, a inicios de la década de 1970, se realizó un festival organizado por un movimiento estudiantil universitario. Se realizaron talleres y discusiones, nadaron y desfilaron desnudos; consumieron drogas, escucharon música y hablaron de experimentos sociales utópicos. En la clausura, los participantes se quedaron con la sensación de no estar solos en sus sueños y experimentaciones sociales, sino que formaban parte de un nuevo y utópico movimiento social. Se empieza a anunciar, hacia 1973, que había una tierra comunal en *Tuntable Creek*. Se crea una cooperativa, *Tuntable Falls*, cuyo objetivo era:

“Ayudar a instalar y coordinar una nueva comunidad de personas, viviendo y trabajando juntas en terreno común en la creación total de un ambiente de descubrimiento, aprendizaje y perfeccionamiento de las formas de vivir, trabajos artísticos, formas de comunicación, métodos de conciencia, y habilidades de cultivo, oficio, y construcción” (Metcalf, 1987, p. 48).

En un principio, *Tuntable Creek* era un modelo con reglas distintas y se elegía a líderes carismáticos, pero luego adoptó un sistema burocrático para mejorar la capacidad de organización. Comienzan a cobrar una cuota de inscripción y se crean estatutos, en especial por concepto de transferencia y venta de propiedades. Se deja de lado el interés común por ambiciones personales. Los años pasan y el proyecto no tiene una renovación generacional. Los

miembros empiezan a dudar de la autenticidad del movimiento ya que se habían perdido los ideales comunitarios.

Wieder & Zimmerman (1974) atribuyen la aparición de estos movimientos juveniles a la mejora del poder adquisitivo de las familias de clase media, además del retraso de la edad en que los hombres asumen un rol productivo completo, debido principalmente al desarrollo de la educación masiva de nivel superior en universidades y escuelas. Asimismo, otro factor a considerar es el vacío e insatisfacción que cada vez más jóvenes de entre 18 y 21 años, a comienzos de la década de 1960, sentían al egresar de las universidades y no ser asimilados por la fuerza de trabajo (Lewis, 1976).

Concepción de movimientos juveniles y contracultura en la actualidad

Hemos observado hasta aquí cómo distintos movimientos contraculturales han producido diferentes cambios en los jóvenes. Algunos modificaron su estilo de vida por completo, otros de modo parcial. En el Perú, Portocarrero describe a nuestra juventud de la siguiente forma:

“Jóvenes sin proyecto, que andan a la búsqueda de emociones intensas, que apenas se comunican con sus padres. [...] En este mundo las drogas están por todas partes. Aparecen como entretenimiento pero mayormente son compulsión. El significado de su consumo varía según la clase y la oportunidad de su empleo. [...] Sea como fuere la libertad con que se emplean las drogas aparece como parte de una orientación más general, de un comportamiento que tiende a ser impulsivo, que implica no privarse de nada de lo que se puede desear. No valen las prohibiciones. Se vive el momento. [...] Cuenta sólo el grupo de pares. La vida discurre entre fiestas y reuniones”.

(Portocarrero, 1998, p.126 en: Porras, 2011)

En la actualidad, se observa que los movimientos contraculturales son más cercanos a una subcultura porque parten de modelos importados y, en ocasiones, nuevas costumbres que “atentan” contra la principal escala valórica de la cultura dominante, y en consecuencia contra instituciones políticas, sociales, militares y económicas del sistema social. Sin embargo no llegan a salir del sistema que cuestionan. Esto se debe a que incluso los miembros de estos movimientos dependen del mismo para proveerse de recursos como alimentación o vestido. Se observa,

además, que tanto los nuevos movimientos sociales como los contraculturales se manifiestan en el entorno más inmediato (cotidiano) de quienes forman parte (Moraga & Solórzano, 2005).

La contracultura de Tambores por la paz.

La presente tesis tiene como objeto de estudio un movimiento contracultural actual llamado *Tambores por la paz*, también conocido como *Hippie Sunday* (domingo hippie), que se reúne los domingos en el parque María Reiche en el malecón de Miraflores, en Lima. Se compone por gente de diversas edades, procedencias (léase distritos, provincias y países) y tradiciones, que se renueva constantemente debido a viajes de sus integrantes, factores de clima, gente que deserta o cambia su perspectiva, etc. La principal característica del movimiento es el gusto por la música, más allá de este elemento común, se observan diferentes perspectivas a lo largo del tiempo, desde los defensores enardecidos de la Pachamama hasta gente que procura ocupar su domingo sin mayores aspiraciones. También, grupos tan disímiles como Legaliza Perú, quienes buscaban promover la legalización de la marihuana; o las *familias rainbow o arcoíris* (Gómez, 2003), que a través de prácticas y rituales en los que se tocaba y danzaba procuraban acercarse a la nueva era, en donde reinaría la igualdad, amor y paz entre todas las razas del mundo (Tavory & Goodman 2009).

En un comienzo *Tambores por la paz* fue un movimiento libre que se reunía en otro parque, por el placer de hacer música. Con el pasar del tiempo, y el cambio de lugar, aparecieron personas interesadas en crear organizaciones, redes, y con ellos ambiciones de poder y liderazgo. Empezaron a ser tomados en cuenta para algunas reuniones y manifestaciones públicas donde los dirigentes tuvieron un rol activo.

Con esto se hace referencia a que esta agrupación es un conglomerado social vivo que va transformándose con el tiempo y que aún no ha llegado a su final. Resulta interesante la forma en que llegan personas de muchas partes del mundo aduciendo que les han contado del lugar y, al llegar, afirman sentirse en casa. Se ha registrado que con frecuencia las personas que asisten se dirigen a los otros como *familia* (sentido de pertenencia), realizan viajes juntos, se mudan, cambian de trabajo, se enamoran y persiguen sueños con mayor convicción. Muchos, al llegar por primera vez, deciden quedarse y eventualmente acaban integrando alguna o varias de las *sub familias*.

Sintetizando lo revisado hasta aquí, el propósito del presente estudio es describir dos temas centrales del bienestar subjetivo: las metas de vida y los valores de un movimiento contracultural actual en una metrópolis sudamericana diversa y pluricultural como es la ciudad de Lima. El estudio se realizará en el movimiento contracultural *Tambores por la paz*, a través de entrevistas a profundidad que serán procesadas a través de la técnica del análisis de contenido. Esta investigación es de importancia puesto que no se encuentran estudios psicológicos en el Perú sobre bienestar en grupos contraculturales. Se observa, además, que por su oposición a la cultura establecida, constituye un caso importante de estudio para la ciencia del bienestar subjetivo.





Método

Participantes

El universo *Tambores por la paz* está compuesto, entre músicos y asistentes, por un mínimo de cincuenta personas por semana. Los participantes de este estudio fueron veinte (N=20) personas (once hombres, nueve mujeres) que asisten los domingos al movimiento de *Tambores por la paz*. Las edades oscilan entre los 18 y 45 años (M= 27, DE= 6.9). Los asistentes provienen de diferentes partes de Lima, en algunos casos de provincias y del extranjero. Pertenecen a diversos estratos socioeconómicos. Los integrantes de *Tambores por la paz* presentan características de diferentes movimientos contraculturales, con predominancia por los movimientos *hippies* o *rainbows*, del pasado y presente respectivamente. Además, presentan un discurso de reivindicación de valores tradicionales de las culturas originarias de los pueblos nativos americanos. Se reúnen todos los domingos en el parque Maria Reiche de Miraflores y cualquier interacción que se da entre ellos siempre está acompañada de un grupo de percusionistas que se reúnen en círculo, muchas veces alrededor de una fogata. Tanto la música como el fuego o el compartir alimentos y sustancias son elementos cohesionadores de los asistentes regulares y espontáneos.

En su gran mayoría, los entrevistados son consumidores de sustancias psicoactivas, y lo expresan abiertamente. Como se mencionó en el marco teórico, el consumo de sustancias psicoactivas fue un fenómeno presente en los movimientos contraculturales del pasado por lo que se indagó con mayor detalle las sustancias consumidas entre los participantes. Debido a lo anteriormente mencionado, se presenta, a manera de descripción profunda, una tabla de frecuencias de las sustancias consumidas por la muestra (Ver apéndice A) que consideramos importante recalcar, ya que más allá de las similitudes generales que tienen los participantes se encontró que todos han sido o son consumidores de marihuana.

En la muestra se encontraron distintos niveles educativos, desde la primaria incompleta hasta la educación superior. Debido a que muchos de los integrantes del movimiento viajan constantemente, o asisten por temporadas (por ejemplo, en invierno disminuye el flujo debido a las bajas temperaturas), se eligió como criterio de selección de la muestra el haber asistido

regularmente en alguna temporada y el afirmar pertenecer al movimiento. Se eligió a individuos que hubieran asistido durante un periodo de 6 meses o más en el grupo para aplicar las entrevistas. Ellos fueron informados de la naturaleza del estudio y aceptaron participar voluntariamente. Dado que se evaluó un tema sensible, como es el consumo de drogas, el consentimiento informado se realizó de manera verbal y no se obligó a los participantes a firmar ningún documento (Ver apéndice B). Lo anterior tiene sentido, puesto que el parque es visitado en ocasiones por miembros de la policía vestidos de civil y se podían generar ciertas suspicacias y reservas de información. Esto se tomó en consideración para mantener el anonimato de los participantes y, además, se buscó que el espacio de entrevista estuviera libre de terceras personas para promover la libre expresión de los participantes.

La selección se realizó de manera intencional. Luego de haber realizado guías etnográficas previas, el investigador observó durante varias semanas a los participantes registrando que los potenciales entrevistados cumplieran con el tiempo de asistencia mínimo, que afirmaran pertenecer al movimiento y que miembros antiguos los reconocieran como parte del grupo. Debido a que el número de entrevistados no sería tan grande se buscó que los entrevistados fueran de distintas procedencias geográficas, nivel socio económico y educativo. Adicionalmente, se procuró tener paridad en cuanto al sexo de los participantes. En su gran mayoría, las entrevistas fueron realizadas durante las reuniones de los domingos. En otras ocasiones, las entrevistas se realizaron en la casa de los participantes o en sus centros laborales.

Método de recolección de datos.

En una primera instancia me apersoné al parque y comencé a indagar entre los asistentes si sabían quiénes habían sido las personas que habían formado el movimiento. Una gran mayoría de dichas personas coincidían en que habían sido 3 personas hacía ya varios años. Se averiguó que de tales personas sólo quedaba uno en la ciudad de Lima en ese primer acercamiento. Posteriormente, se contactó a dicho integrante y se le aplicó la guía etnográfica. Hacia el final dicha persona señaló a otros miembros que se unieron al grupo poco después que empezaron las primeras reuniones de los domingos. De tal forma se entrevistó a miembros antiguos del movimiento para tener una descripción más amplia del mismo previo a la realización de las entrevistas. Las guías etnográficas consistían en 16 preguntas cuya intención era explorar 4

áreas: Caracterización del Grupo, Descripción de los integrantes del Grupo, Bienestar, Salud Mental y Sustancias Psicoactivas y Endogrupos y Conflicto Intra e Inter Grupal (Ver apéndice C). La aplicación de las guías fue de utilidad para mejorar el criterio de selección de los participantes representativos. Se utilizó, posteriormente, el protocolo de Entrevista de Componentes de Bienestar (ECB: Yamamoto, 2004) adaptado para el presente estudio con énfasis en los componentes de metas de bienestar y valores. Adicionalmente a las preguntas del protocolo se añadieron dos preguntas sobre la frecuencia de consumo de sustancias psicoactivas y la percepción de la muestra de dichas sustancias con la finalidad de obtener mayor información sobre los participantes y sus estilos de vida (Ver apéndice D). Este instrumento consta de preguntas estructuradas con alternativa de respuesta abierta, además de haber sido validado, y utilizado en distintas muestras de investigaciones y estudios en el Perú (Yamamoto, Feijoo & Lazarte, 2008). Se indagó mediante este instrumento las metas y los valores de los participantes. Este instrumento ha demostrado alta confiabilidad y consistencia en cuanto a validez de constructo como de estabilidad en el tiempo (Instituto Integración, 2014). La categorización y análisis de contenido de las respuestas contaron con la supervisión del asesor y de jueces ciegos.

Procedimiento

Se realizaron las entrevistas a los participantes de manera individual en los alrededores del parque María Reiche. En algunos casos se acordó un encuentro en otros espacios (en su centro laboral, hogar, etc.) debido a que el tiempo al final de las reuniones solo permitía uno o dos participantes por semana. Se registraron sus respuestas de manera escrita, luego, se procedió a hacer un análisis de contenido, evaluando y agrupando respuestas similares. Se analizaron también los casos resaltantes desviados de la tendencia general. Es de importancia mencionar, dado que se trata de una población caracterizada por el consumo de sustancias psicoactivas, que los participantes no se encontraban intoxicados durante las entrevistas

Técnica de análisis

Luego de haber sido realizadas las entrevistas se efectuó un análisis de contenido. Se crearon categorías en las que se asociaban respuestas similares de los participantes. Adicionalmente, se realizaron cuadros de frecuencias para poder visualizar los resultados

obtenidos. Es de importancia mencionar que dichas categorías fueron obtenidas y creadas a partir de las respuestas de los participantes, ninguna categoría fue establecida previamente por el investigador. Las categorías obtenidas fueron cuidadosamente supervisadas por el asesor de tesis y por jueces ciegos. Una vez culminada la categorización se hizo una revisión de literatura internacional para poder discutir los resultados y enriquecer la investigación.

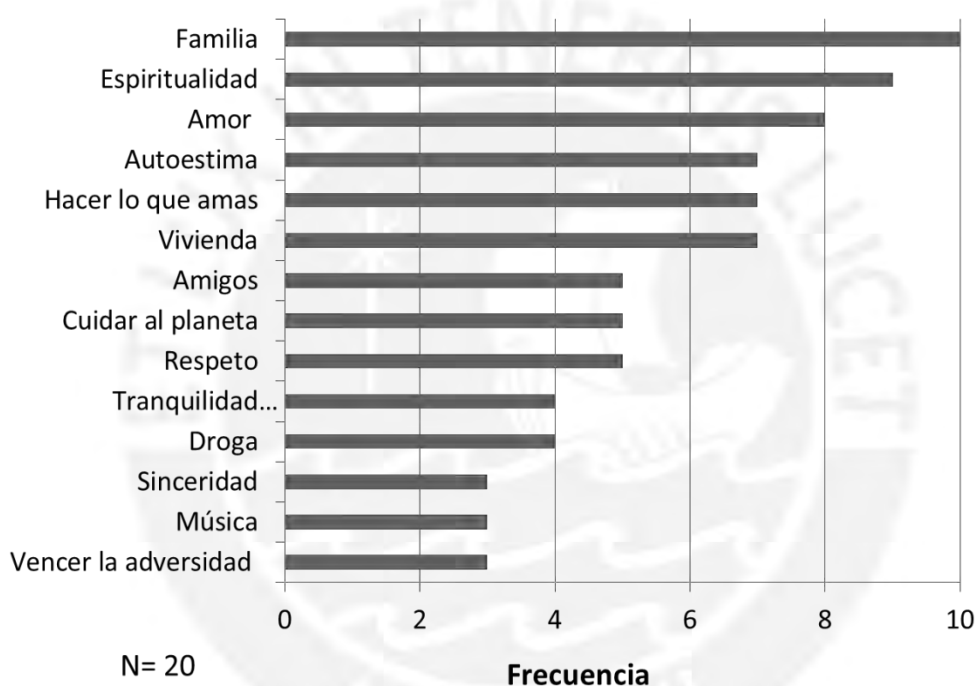


Resultados y discusión

Metas

En la gráfica 1 se observan las metas de vida y sus respectivas frecuencias. A continuación, se discutirán las 3 categorías de mayor importancia.

Gráfica 1. Metas de vida



Familia es la meta de mayor frecuencia. Los entrevistados refieren que formar parte de un núcleo familiar los hace felices. En algunos casos hacen referencia a sus madres, padres o hijos. Este hallazgo es coherente con diferentes estudios hechos en el Perú con una metodología similar (Yamamoto et al, 2008; Díaz, 2011; Pons, 2013). Asimismo, la familia como reproducción exitosa del linaje constituye la necesidad de mayor importancia en la teoría evolucionista (Buss, 2008; Darwin, 1963; Gardner, 2015; Hamilton, 1963). Asimismo, Wright (2010) describe que la unión familiar brinda apoyo emocional y espiritual que es esencial para vivir bien.

Espiritualidad es la segunda meta de mayor frecuencia. En las entrevistas realizadas los participantes afirman que para ser felices es necesario alcanzar un estado espiritual que les permita estar en armonía con la naturaleza, además de tener fe y estar conectado en distintos niveles con Dios. Los participantes de *Tambores por la paz* refieren en las entrevistas que suelen compartir sus creencias espirituales ya sea a través de redes sociales o en emprendimientos grupales de “concientización”. En esa línea Ellison (1991) encuentra, que en las personas altamente involucradas en sus roles de fortalecedores de sistemas religiosos, existe una relación directa y sustancial entre los niveles de satisfacción de vida, una gran felicidad personal y una baja influencia de problemas psicosociales por causa de eventos traumáticos. Adicionalmente, en investigaciones locales, Alarcón (2002) encontró que las personas registraban la necesidad de “estar bien con Dios” para ser felices, lo cual de cierta forma se asocia con la espiritualidad y con los valores que guían sus respectivas perspectivas religiosas.

Knoblauch (2010) refiere que, a diferencia de lo que la investigación tradicional sugiere (Zinnbauer & Pargament, 2005), la espiritualidad no necesariamente representa un opuesto a la religión, sino más bien que esta simplemente trasgrede los límites de la religión convencional. En este sentido, lo espiritual recae decisivamente en que exista una experiencia de gran trascendencia, ligada a la mística (Hanegraaff, 2010), dentro de los límites del marco de cualquier expresión religiosa (Knoblauch, 2010). Es importante señalar que los integrantes de la muestra profesan distintos credos, además del catolicismo o cristianismo. Las personas de *Tambores por la paz* muestran un deseo intenso de creer en algo superior, pero probablemente las instituciones religiosas tradicionales no las satisfagan.

Amor es la tercera meta de mayor frecuencia. Los entrevistados indican que es importante para ellos dar y recibir amor; que este se transmita en las acciones hacia el prójimo y el entorno que los rodea. En *Tambores por la paz* se puede observar un tipo de amor que podría denominarse fraterno, y otro tipo de amor vinculado al contacto interpersonal, persistente e intenso, expresado mediante abrazos que, por un lado, son producto de la relación amical existente, pero con frecuencia pueden llevar consigo una carga erótica; como si, de algún modo, en palabras de los entrevistados, quisiesen sacarse un dolor de experiencias personales intensas. En esta dirección, apuntan que las relaciones sexuales con múltiples miembros del grupo no son

infrecuentes. Esto no quita que exista amistad sin interacción sexual. Sin embargo, a diferencia del discurso de la contracultura *hippie* de la década de 1960, que hablaba de un amor libre (Davis & Munoz, 1968), se encuentra en *Tambores por la paz* la tendencia a relaciones exclusivas. Se puede observar que las mujeres de mayor atractivo físico persuaden de forma más eficaz a los subgrupos masculinos en la toma de decisiones.

Amor, a pesar de ser una categoría presente en estudios similares realizados con poblaciones urbanas limeñas (Yamamoto, 2010), presenta una importancia relativa mayor en este grupo. Se ha encontrado evidencia en diversas investigaciones internacionales que el amor tiene una relación directa con la percepción de bienestar (Kim & Hatfield, 2004). Se observa que las relaciones fraternas de amor, son similares a las que se dan en los campamentos *rainbow*, en los que predomina los abrazos fraternos y el compartir de recursos, cimentado en una visión de comunidad y hermandad, donde adicionalmente se dan talleres que promueven la cultivación espiritual (Gomez, 2003). Asimismo, se ha observado la necesidad de los asistentes de afecto y pertenencia a un grupo, aspecto que puede evidenciarse cuando se refieren entre ellos como *familia*. Además, se observa un patrón de comportamiento marcado por el hedonismo y amor propio exacerbado, lo cual se vislumbra en una significativa preocupación por la salud física y espiritual debido a que en su discurso se menciona que el amor propio y el cuidado de sí mismos es fundamental para poder entregar amor a los demás.

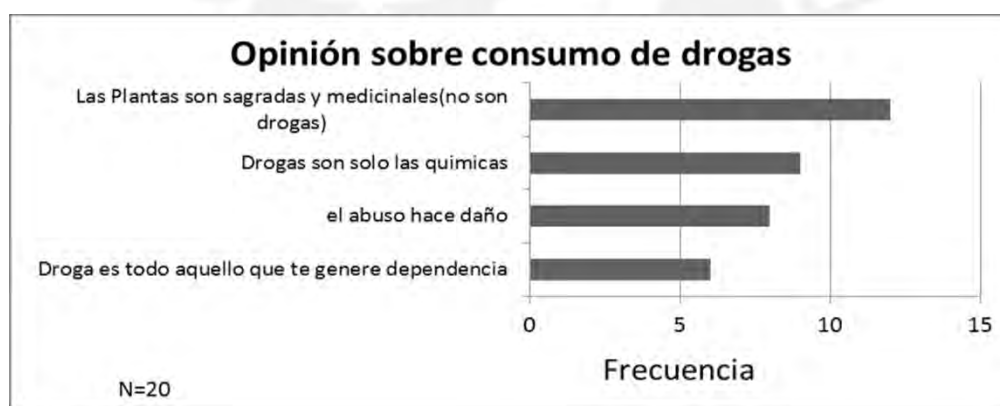
Luego de haber discutido las 3 categorías de mayor frecuencia pasaremos a discutir 2 categorías de baja frecuencia pero que no han sido encontradas en otros estudios en el Perú, utilizando la misma metodología: *Cuidar el planeta* y *Droga*.

Cuidar el planeta plantea la necesidad de ser consciente por el cuidado del planeta, protegerlo y, por consiguiente, respetar a los seres vivos para poder ser feliz. Además, se encuentra la creencia de que es necesario dejarle al mundo algo de felicidad, estar en armonía con la tierra y procurar no destruirla. En esa dirección Tavory & Goodman (2009) han reportado, en investigaciones previas con grupos contraculturales, que el culto a la tierra es un criterio universal en muchas de las culturas tradicionales del mundo que son adoptadas por estas personas. Por otro lado, Mackenna (2005) registra que por lo general los consumidores de

sustancias como la ayahuasca (sustancia significativamente consumida por la muestra) tienen un discurso de cuidado y protección del planeta.

Otra meta de baja frecuencia es denominada *Droga*. Wieder & Zimmerman (1974) describen que la contracultura *hippie* afirmaba que las satisfacciones importantes eran básicas, directas y a la mano. Entre estas satisfacciones incluían a las drogas, así como la comida, la música o el sexo. Debido a que esta meta es inusual y permanece en el tiempo desde los movimientos contraculturales del pasado al presente se realizó un análisis de contenido de la información obtenida al preguntarle a la muestra su percepción sobre el consumo de sustancias. Esta información se presenta, adicionalmente, a manera de una comprensión más profunda de los participantes.

Gráfica 2. Se presenta la frecuencia de las categorías obtenidas luego del análisis de percepción sobre el consumo de drogas.



La categoría de mayor frecuencia señala que las plantas psicoactivas, en la percepción de la muestra, no son drogas, sino que pueden ser sagradas y medicinales. Algunos llaman al san pedro, la marihuana o la ayahuasca plantas maestras y ancestrales. Mencionan, además, que en algunos antiguos lugares (aunque no mencionan dónde), la marihuana era usada para meditación y curación. Adicionalmente, hay un consenso amplio para afirmar categóricamente que las plantas no deben ser consideradas drogas. Observamos que esta afirmación se reafirma en la segunda categoría que mayor puntúa, al decir que las *drogas son solo las químicas*. Por ellas se entienden al alcohol, la cocaína, etc.

La tercera categoría de mayor frecuencia afirma que *el abuso hace daño* (de las drogas). A pesar del carácter sacro que le han dado en la muestra a las drogas (plantas), ellos perciben que el abuso, incluso de las plantas, puede ser nocivo. Afirman que mal guiadas o usadas, son como cualquier tipo de droga. Finalmente, un grupo menor señala que *droga es todo aquello que te genera dependencia* y mencionan entre estas drogas el abuso de cualquier insumo. Mencionan que pueden ser exceso de comidas, redes sociales, televisión, celulares, adicción al trabajo, etc.

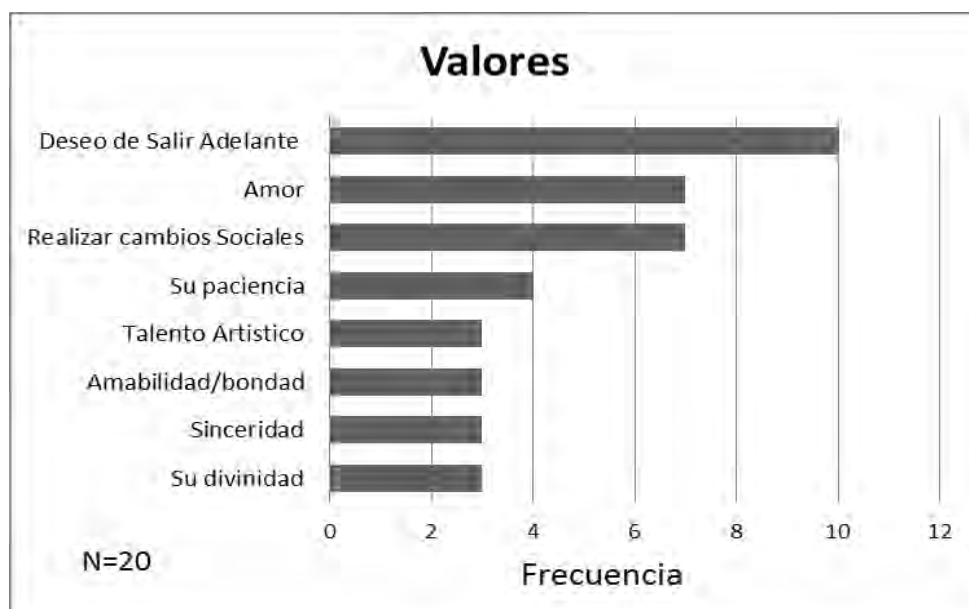
Estas creencias describen un estilo de vida que dista del estereotipo de la persona que vive para la droga y termina necesariamente en un camino del abuso y la rehabilitación. Esto no constituye una apología a la droga ni al consumo aquí señalado, solo precisa que es un sistema de creencias más complejo que el del estereotipo local del “pastrulo”.

Se creyó pertinente profundizar en esta meta debido a que el elemento común a todos los participantes es su condición de consumidores o ex consumidores de marihuana (Ver Anexo A para observar la prevalencia del consumo de drogas). La literatura señala que la marihuana puede producir euforia, despersonalización, percepción alterada del tiempo, letargo o mareos (Hollister 1986, en Anderson, Rizzo, Block, Pearlson, O`Leary, 2010). Sin embargo, queda la incógnita de si la marihuana juega un papel determinante en la cohesión social del grupo por la complicidad que los obliga a unirse y protegerse debido a lo prohibido del consumo.

Cuidar el planeta y drogas son metas cuya presencia es inusual en estudios previos hechos en el Perú (Yamamoto, 2010).

Valores

Gráfica 3. Presenta la frecuencia de las categorías obtenidas luego del análisis de contenido de los valores.



A continuación describiremos los 3 valores de mayor frecuencia en la muestra.

Deseo de salir adelante es el valor de mayor frecuencia en la muestra conformado por los indicadores del deseo de seguir adelante, la constancia, la adaptación y la perseverancia para enfrentar diversas situaciones de la vida. En otras palabras, también mencionadas por ellos, admiran la capacidad de lucha, la personalidad para encarar problemas, la constancia y el no rendirse. En ocasiones las personas en *Tambores por la paz* han tomado caminos alternativos, como dedicarse al arte o las terapias holísticas. Son personas que buscan independencia de las jerarquías tradicionales (económicas, laborales y sociales), lo cual puede requerir de constancia y disciplina para alcanzar un posicionamiento. Dado que les gusta tocar en lugares públicos, tener horarios de trabajo no convencionales y una forma de vestir alejada de la formalidad, reportan haberse enfrentado a diversas adversidades y sanciones sociales, que van del hostigamiento policial o municipal, a la discriminación laboral, entre otras.

Se ha afirmado que un factor clave para los fracasos de los emprendimientos es la falta de autodeterminación (Holland y Shepherd, 2013). Se observa, además, que la persistencia puede ser descrita como la propensión a emprender ciertas actividades y continuar, incluso, ante situaciones adversas (Shea, 1973; Bradley-Geist, & Landis, 2012 en Zhao & Wu, 2014). El grupo parece admirar este impulso de seguir adelante ya que parece estar consciente que de lo contrario las personas que admiran no habrían alcanzado el éxito que ven en ellos. De acuerdo a

la muestra, se registra que esta predisposición es agrupada en un valor importante para tener éxito en los emprendimientos de sus vidas. Fracasar en dichos emprendimientos puede traer insatisfacción y dado que nos encontramos frente a un grupo de un marcado carácter hedonista, el éxito es relevante. Es interesante acotar que, normalmente, el estereotipo de los miembros de movimientos contraculturales es el de personas sin motivación ni determinación. Sin embargo, este valor sugiere lo contrario, puesto que se mencionan historias de vida difíciles en el pasado que se enfrentan en el presente con una sólida motivación de salir adelante.

Amor es percibido como el segundo valor de mayor relevancia en la muestra. Es inusual, al menos con este nivel de frecuencia, en otras muestras en el Perú (Yamamoto, García & Arellano, 2013). Asimismo, es importante resaltar que en esta muestra constituye una necesidad a la vez que un valor. Los participantes mencionan que el amor cotidiano y la reciprocidad son un elemento central en sus vidas. Este amor puede ser filial, romántico, idealista, platónico, etc. Adicionalmente, los participantes mencionan el amor por el prójimo, por su vocación, por todos los seres vivos, al amor filial y al fraterno. Dado que los valores guían las acciones (Schwartz, 1994), el amor como valor puede guiar una conducta que busque generar espacios de mejoramiento social (Sanri & Goodwin, 2013) hecho que puede ser asociado al tercer valor dominante de la muestra.

Dado que se encuentra el amor como meta y valor, es pertinente diferenciarlos. El amor como meta se describe como una necesidad básica y trascendental que se traduce en familia, pareja, amigos; mientras que como valor se asocia a una actitud o modelo de conducta que guía sus acciones, siendo observado esto en el cuidado de la naturaleza, niños o los animales, por ejemplo.

El tercer valor de mayor frecuencia en la muestra es denominado *Realizar cambios sociales*. Tamboreros por la paz es un grupo que afirma que la sociedad tiene un rumbo equivocado. Reporta una necesidad fundamental de cambio de paradigma, tanto económico, como social y afectivo. No es infrecuente encontrar integrantes que expresan su inconformidad con los acontecimientos en la actualidad, desde la actitud de los “otros” frente al respeto por la tierra, hasta la calidad y contenidos de la educación pública y privada. En opinión de los integrantes, estos cambios pueden darse desde la protesta pacífica (el sonido del tambor, la

meditación, etc.); el trabajo al interior de las instituciones públicas; la educación alternativa; el uso de plantas y sustancias, ya sean drogas o no, para recuperar la conciencia; el ejercicio físico, para conservar la salud, y un estilo de vida alternativo que sea una oposición firme al modelo consumista y sedentario en el que afirman que vivimos.

Esta postura de *Realizar cambios sociales* que describe la muestra en esta categoría es similar a la descrita por los movimientos contraculturales de las décadas de 1960 y 1970 quienes buscaban un cambio social a partir de modificar los valores preponderantes. Dichos Grupos buscaban una innovación social, cultural y económica (Metcalf, 1987; Wieder & Zimmerman, 1974). En esta línea se observa un cuestionamiento al modelo ultra competitivo de la cultura dominante, paradójicamente, se percibe en ellos una tendencia subyacente al éxito económico o la búsqueda constante de sostener relaciones con parejas físicamente atractivas. Buscando dar señales de que son mejores que la gente integrada al “sistema”.

Limitaciones y estudios a futuro

Una de las limitaciones del presente estudio recae sobre la necesidad de obtener una muestra más amplia. Dado que las personas de *Tambores por la paz* no suelen ser las mismas con el paso del tiempo, resultaría importante un seguimiento transversal a los participantes del movimiento. Asimismo, un estudio longitudinal para describir las variaciones de estilo de vida en el tiempo. También, sería de importancia explorar la relación entre la patología, el consumo de drogas y la participación en el movimiento. Existe una línea delgada entre los patrones de comportamiento de movimientos alternativos espirituales hedónicos con los indicadores de algunos patrones psicopatológicos que deben ser tomados en cuenta en futuros estudios.

Se cuenta con información interesante sobre la frecuencia y opinión sobre el consumo de plantas y sustancias, sin embargo, no queda claro el inicio del consumo ni la razón de la permanencia en él. Conocer el origen de consumo de un grupo tan diverso podría ser de utilidad para el diseño de programas de prevención de consumo de sustancias nocivas.

Se ha observado que este espacio puede interpretarse como una moratoria para experimentar una especie de adolescencia inconclusa, en donde comportarse al margen de la censura social. En este espacio prevalece la crítica a la vida social y laboral adulta y se observa

como un pensamiento constante en Tambores por la paz. En ese sentido podría ser de interés indagar en qué momento deja de ser contracultural un miembro del movimiento, o en qué momento deja el espacio puesto que se reconoce por muchos como una etapa.

Se desprende de la investigación que un tema potencialmente interesante es el de estudiar cómo surgen liderazgos y de qué forma se crea y desarrolla el concepto de *familia*. En un mundo en donde la familia tradicional está cambiando de forma acelerada, los grupos contraculturales constituyen un laboratorio privilegiado de investigación en un tema central en el bienestar subjetivo.

Finalmente, es posible que Tambores por la paz permita a los integrantes creer tener una suerte de estilo de vida de “viajero” o “mochilero” permanentemente y que los participantes perciban que al vivir de dicha forma, ellos mismos son el cambio social que buscan debido a su “buena vibra”. En esa línea sería interesante recabar información sobre de dónde se obtienen los recursos económicos para sostener estos estilos de vida alternativa. Se especula que la droga puede jugar un papel importante en este proceso, junto con un estilo de vida que la enmarca y le da sentido. Es importante reiterar que esta interpretación, como las anteriores, no constituye una apología a las drogas ni al movimiento mencionado. Propio de la investigación científica, únicamente se busca describir e interpretar el grupo bajo estudio.



Referencias bibliográficas

- Alarcón, R. (2002). Fuentes de felicidad: ¿Qué hace feliz a la gente? *Revista de Psicología PUCP*, 20. (2)
- Ahuvia, A. C. (2002). Individualism/Collectivism and Cultures of Happiness: A Theoretical Conjecture on the Relationship between Consumption, Culture and Subjective Well-Being at the National Level. *Journal of Happiness Studies*, 3(1), 23-36.
- Anderson, B. M., Rizzo, M., Block, R. I., Pearlson, G. D., & O'Leary, D. S. (2010). Sex, drugs, and cognition: effects of marijuana. *Journal of Psychoactive Drugs*, 42(4), 413-424.
- Brito, L. (1991). *El imperio contracultural: Del rock a la postmodernidad*. Caracas: Editorial Nueva Sociedad.
- Buss, D. (2008). *Evolutionary psychology: the new science of the mind*. Boston, U.S.A: Pearson Education Inc.
- Cleveland, M. (2011). Cosmopolitanism, individual-level values and cultural-level values: A cross-cultural study. *Journal of Business Research*, 64 (9), 934-943.
- Darwin, C. (1963). *El origen de las especies por la selección natural (Vol. 2)*. Ediciones Ibéricas y LCL.
- Davis, F. & Munoz, L. (1968). Heads and Freaks: Patterns and meanings of drug use among hippies. *Journal of Health & Social Behavior*, 9 (2), 156-164.
- Díaz, C. (2011). *Bienestar subjetivo en pobladores de Q'ero y sus migrantes en la ciudad del Cusco*. Tesis de Licenciatura en Psicología, PUCP, Lima, Perú.

- Diener, E., Oishi, S., & Lucas, R. E. (2003). Personality, culture, and subjective well-being: emotional and cognitive evaluations of life. *Annual Review of Psychology*, 54, 403-425.
- Dole, A. (1993). Some conceptions of the new age. *Journal of Religion and Health*, 32 (4), 261-276.
- Ellison, C. (1991). Religious involvement and subjective well-being. *Journal of Health and Social Behavior*, 32. 80-99.
- Fernández, A. C. (2009). Nuevos chamanismos Nueva Era. *Universitas Humanística*, 68, 15-32.
- García, E. (2014). *Necesidades y valores de competidores de piques ilegales en Lima norte*. Tesis de Licenciatura en Psicología, PUCP, Lima, Perú
- Gardner, A. (2015). Hamilton's Rule. *The American Naturalist*, 186 (2). 2-3.
- Gómez, M. (2003). La Tierra del arcoiris. La nación rainbow sin fronteras. *Ábaco*, 2 Época, *Estilos de vida nuevas identidades y globalización del consumo*, 37/38, 125-136
- Gouveia, V., Milfont, T. & Guerra, V. (2014). Functional theory of human values: Testing its content and structure. *Journal of Personality and Individual Differences*, 60, 41-47.
- Hamilton, W. D. (1963). The evolution of altruistic behavior. *American Naturalist*, 97, 354-356.
- Hanegraaff, W. (2000). New Age and secularization. *Religions in the Disenchanted World*, 47 (3). 288-312.
- Instituto Integración. (2014). *En busca de la identidad peruana*. Lima: Instituto Integración.

- Knoblauch, H. (2010). Popular Spirituality. *Anthropological Journal of European Cultures*, 19 (1), 24-39.
- Lewis, G. H. (1976). The structure of support in social movements: an analysis of organization and resource mobilization in the youth contra-culture. *British Journal of Sociology*, 27 (2), 184-196.
- Martínez, M. (2014). *Religiosidad, prácticas religiosas y bienestar subjetivo en jóvenes católicos de lima norte*. Tesis de Licenciatura en Psicología, PUCP, Lima, Perú.
- Mackenna, D. J. (2005). Ayahuasca and Human Destiny. *Journal of Psychoactive Drugs*, 37 (2), 231-234.
- Metcalf, W. (1987). Anarchy and Bureaucracy within the Alternative Lifestyle Movement. *Social Alternatives*, 6 (4), 47-51.
- Moraga M. & Solórzano, H., (2005). Cultura urbana Hip-Hop.Movimiento contracultural emergente en los jóvenes de Iquique. *Última Década, CidPa Valparaíso*, 23, 77-101.
- Organización Panamericana de la Salud – OPS. (2009). *Epidemiología del uso de drogas en América Latina y el Caribe: un enfoque de salud pública*. Recuperado de:
http://new.paho.org/hq/dmdocuments/2009/epidemiologia_drogas_web.pdf
- Pérez-Salinas, B., Espinosa, A. & Beramendi, M. (2014). Metas de bienestar y valores en una comunidad rural andina de Puno-Perú. *Revista Colombiana de Psicología*, 23 (1), 149-161.

- Plante, I., O'Keefe, P., & Théorêt, M. (2013). The relation between achievement goal and expectancy-value theories in predicting achievement-related outcomes: A test of four theoretical conceptions. *Motivation & Emotion*, 37(1), 65-78
- Pons, G. (2013). *Bienestar subjetivo en la Amazonía Peruana: la estructura de sus necesidades*. Tesis de Licenciatura en Psicología, PUCP, Lima, Perú.
- Porras, H. (2011). *Tradición, modernidad y posmodernidad en los estudiantes universitarios de Lima*. Lima. Estudio no publicado.
- Ros, M. (2002). Los valores culturales y el desarrollo socioeconómico: una comparación entre teorías culturales. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 99, 9-33.
- Salmon, C. (2005). Parental Investment and parent-offspring Conflict. En D. Buss (Ed.) *The Handbook of Evolutionary Psychology* (pp 506- 527). New Jersey: Jhon Wiley & Sons, Inc.
- Sanrı, Ç. & Goodwin, R. (2013). Values and love styles in Turkey and Great Britain: An intercultural and intracultural comparison. *International Journal of Psychology*, 48, (5), pp. 837-845
- Schwartz, S. (1992). Universals in the Content and Structure of Values: Theoretical Advances and Empirical Tests in 20 Countries. *Advances in Experimental Social Psychology*, 25, 1-65.
- Schwartz, S. (1994). Are there universal aspects in the structure and contents of human values? *Journal of Social Issues*, 50 (4), 19-45.

Shea, F. X. (1973). Reason and the religion of the Counter-Culture. *The Harvard Theological Review*, 66, (1), 95-111.

Tavory, I. & Goodman, Y. C. (2009). "A Collective of Individuals": Between self and solidarity in a Rainbow Gathering. *Sociology of Religion*, 70 (3), 262-284.

Triandis, H. (1996). The psychological measurement of cultural syndromes. *American Psychological Association*, 51 (4), 407-415.

Wieder, D.L., & Zimmerman, D.H. (1974). Generational Experience and the Development of Freak Culture. *Journal of Social Issues*, 30 (2), 137-161.

Wright, K. (2010). "It's a limited kind of happiness": Barriers to achieving human well-being among Peruvian migrants in London and Madrid. *Bulletin of Latin American Research*, 29(3), 367-383.

Yamamoto, J. (2004). *El protocolo de entrevista a profundidad de componentes de bienestar*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Documento inédito. Lima.

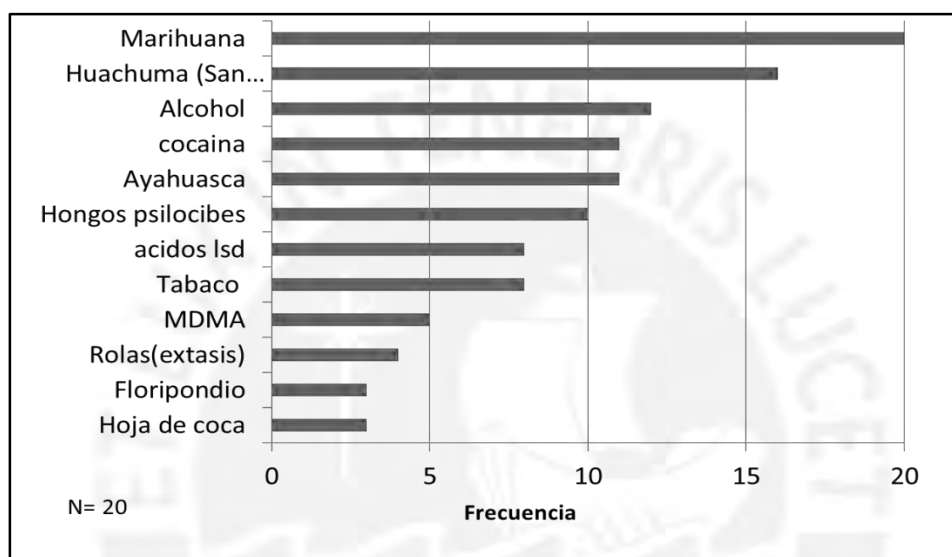
Yamamoto, J., Feijoo, A.R., & Lazarte, A. (2008). Subjective Wellbeing: An Alternative Approach. En: J. Copestake (Ed.), *Wellbeing and Development in Peru* (pp.61-101). New York: Palgrave Macmillan.

Yamamoto, J. (2010). *El bienestar en una ciudad heterogénea y compleja: las necesidades universales, las adaptaciones para su satisfacción en Lima y las perspectivas para el desarrollo sostenible* (Reporte de investigación). Lima: DGI-Pontificia Universidad Católica del Perú.

- Yamamoto, J. (2011). Necesidades universales, su concreción cultural y el desarrollo en su contexto. Hacia una ciencia del desarrollo. En M, Rojas (Ed.) *La medición del progreso y del bienestar. Propuestas desde América Latina* (pp. 93–101). México: Foro consultivo científico y tecnológico, AC.
- Yamamoto, J. (2015). *Un modelo de bienestar subjetivo para Lima Metropolitana*. Tesis doctoral en Psicología, PUCP, Lima, Perú.
- Zinnbauer, B. & Pargament, K. (2005). Religiousness and Spirituality. En R. Paloutzian & C. Park (Ed.) *Handbook of the Psychology of Religion and Spirituality* (pp. 21-42). New York: The Guilford Press.
- Żyguiski, K. (1972). Sociological approaches to the culture of youth. *International Social Science Journal*, 24 (2), 366-373.

ApéndicesApéndice A

Prevalencia de vida de drogas consumidas de la muestra.



Apéndice B

La presente investigación es conducida por Humberto Porras Adrianzén, alumno de la Pontificia Universidad Católica del Perú. El objetivo de este estudio es conocer las distintas opiniones que tienen diferentes habitantes de Lima sobre qué es lo que hace feliz a las personas.

Para ello atentamente solicitamos su colaboración en este estudio, en el cual se le pedirá responder una entrevista. Esto tomará aproximadamente 20 minutos de su tiempo.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria, por lo que puede retirarse en el transcurso del mismo si así lo desea. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. El investigador se compromete a no revelar la identidad del entrevistado(a) en ningún momento de la entrevista ni después de ella.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le resultan incómodas o inapropiadas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Desde ya le agradecemos su participación.

Humberto Porras Adrianzén

Si usted desea conocer más acerca de esta investigación puede contactarse con el investigador al siguiente correo electrónico adrianzenhumberto@gmail.com y con gusto le brindaremos la información necesaria.

Apéndice C

La Guía etnográfica buscó describir al grupo de investigación en cuestión, de modo que se lograra identificar a potenciales representantes del mismo a ser entrevistados. Consta de dieciséis preguntas que se agrupan en cuatro áreas. Los números de las preguntas hacen referencia al orden en que fueron hechas.

- **Caracterización Grupo:**

- 1) ¿Cómo se llama el grupo de los domingos?
- 2) ¿Cuántas personas asisten?
- 5) ¿Cómo fue la historia del lugar? ¿Qué fases ha habido?
- 7) Describe con detalle lo que hacen cada domingo
- 15) ¿Qué tipo de eventos se organizan?

- **Descripción Integrantes del Grupo.**

- 3) ¿Cómo son las personas que asisten?
- 4) ¿Qué religiones tiene la gente?
- 6) ¿Qué crees que motiva a que la gente vaya?
- 8) ¿Sabes a que se dedica la gente?

- **Bienestar, Salud Mental y Sustancias Psicoactivas.**

- 9) ¿Qué tipo de sustancias/plantas se consumen? ¿Y en el parque?
- 10) ¿Qué tipo de alimentación tiene la gente?
- 11) ¿Qué problemas de salud tiene la gente? ¿Y de salud mental?
- 16) ¿La gente es feliz o infeliz?

- **Endogrupos y Conflicto Intra e Inter Grupal.**

- 12) Dentro del grupo, ¿Qué grupos hay?
- 13) ¿Qué conflictos hay dentro del grupo?
- 14) ¿Qué conflictos hay con gente de fuera del grupo?

Apéndice DEntrevista de Componentes de Bienestar (ECB) adaptado para el siguiente estudio

Buenas tardes/noches:

Mi nombre es Humberto y soy estudiante de psicología. Venimos realizando un estudio sobre lo que hace feliz a las personas. Estamos conversando con diferentes personas, con diferentes estilos de vida, para conocer mejor a la gente con la que vivimos en la ciudad y fomentar el respeto y la comprensión. Me gustaría hacerte unas cuantas preguntas, será solo un momento.

Finalmente, quisiera que sepas que esta encuesta es anónima y aclararte que no hay respuestas buenas ni malas, solo queremos conocer tu sincera opinión.

VARIABLES DEL ESTUDIO	PREGUNTAS
Metas	¿Qué cosas se necesitan para ser feliz?
Valores	¿Quién es la persona que más admiras? ¿Qué es lo que más admiras de esa persona?

INFORMACIÓN ADICIONAL DE LOS PARTICIPANTES	PREGUNTAS
Consumo de sustancias psicoactivas	¿Qué opinas acerca del consumo de drogas? ¿Qué consumes tú? ¿Con qué Frecuencia?